

# REFLEXIONES SOBRE LA CRISIS DE CUIDADOS EN EL SALVADOR, ENFOCADO EN LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA

## Expositora e investigadora

Evelyn Patricia Martínez Mejía

*Departamento de Economía*

---

La economía feminista nos propone una mirada alternativa con respecto a las miradas convencionales de la crisis y visibiliza la importancia de analizar la crisis en la esfera reproductiva y no monetizada. En este artículo se aborda una conceptualización sobre en qué consiste la crisis de sostenibilidad de la vida, la crisis de reproducción y la crisis de cuidado; además se presentan algunos indicadores que caracterizan esta crisis, específicamente se enfoca en cómo impacta en la niñez y adolescencia, haciendo énfasis en la satisfacción o no de las necesidades de subsistencia, protección y afecto. Para caracterizar si está siendo satisfecha la necesidad de subsistencia, ocuparemos el indicador del estado nutricional para las niñas y los niños de primer grado; mientras que, para la necesidad de protección, analizaremos el nivel de cobertura del ISSS en menores de 12 años. Por último, para la necesidad del afecto evaluaremos indicadores concernientes a las relaciones afectivas en la familia.

En El Salvador vivimos una crisis de los cuidados, esto se manifiesta en que las necesidades de subsistencia, protección y afecto para la niñez y adolescencia no están siendo satisfechas. Esta crisis de cuidados se revela, según lo estudiado, en que la niñez y adolescencia en El Salvador están siendo mal alimentadas. Si bien, los

niveles de desnutrición son bajos, pero existe una alta tasa de sobrepeso y obesidad en la infancia (17.1 % presenta sobrepeso y 13.64 % presenta obesidad), de lo cual se puede derivar el desarrollo de algunas enfermedades crónicas desde temprana edad como la diabetes o la hipertensión. Asimismo, en cuanto a la protección, la niñez y adolescencia se encuentran desprotegidas de los sistemas de protección social, ya que más del 75 % de la niñez menor a los 12 años no está cubierta. En cuanto a la necesidad de afecto, al analizar las relaciones familiares se encontró que existe una carencia de cuidados debido a los impactos que genera el déficit en atención de la salud mental de los adultos, la masculinidad machista, el ejercicio de la violencia de género e infantil, y el abandono en la infancia con sus distintas dimensiones.

La crisis sanitaria desatada por el COVID-19 se sumó a la crisis de sostenibilidad de la vida que ya traíamos desde antes; particularmente, vino a profundizar la crisis de los cuidados en múltiples aspectos. Según CEPAL (2020), el cierre de los centros de enseñanza durante la pandemia aumentó la sobrecarga del tiempo de trabajo doméstico y de cuidado de las mujeres en la región, sobre todo en las mujeres con menores ingresos, ocupando así el triple de tiempo que dedican los hombres a las mismas tareas.

La agudización de esta crisis de los cuidados trajo consecuencias negativas para el desarrollo humano. Por tanto, atender la crisis con medidas eficaces para resolver la situación actual de insatisfacción de las principales necesidades negadas desde la niñez y adolescencia, nos permitiría obtener avances importantes en lo social, económico y cultural. Sin embargo, es posible que con la pandemia actual por COVID-19, las necesidades de subsistencia, protección y afecto para la niñez y adolescencia en El Salvador se agraven todavía más.